



## **ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN CIUDADANA EN 5 CIUDADES DE COLOMBIA**

**Por: Vladimir Daza  
Asistente Programa Bogotá Cómo Vamos**

Evaluar la calidad de vida no sólo es resultado del análisis de la información objetiva sino del nivel de satisfacción de los ciudadanos con respecto a la prestación de los servicios en espacio y tiempo determinado. Por tanto, y con el ánimo de establecer un análisis comparativo de percepción en cinco ciudades colombianas, se tomará como punto de partida la Encuesta de Percepción de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos 2009\*.

En este orden de ideas, se hará énfasis en temas como: evaluación general de las ciudades, optimismo, orgullo y satisfacción con la ciudad, pobreza, alimentación, educación, salud, servicios públicos, movilidad, favorabilidad, confianza en los alcaldes y su imagen, y la gestión de los Concejos Municipales.

El primer componente analítico de la encuesta es la evaluación general de las ciudades que abarca el optimismo y el nivel de influencia que pueda tener en la situación económica actual. Si bien este aspecto muestra señales de que las cosas van por buen camino, la ciudad de Medellín, comparada con el resto, alcanzó un primer lugar con un 71%, seguido de Barranquilla (61%), Cartagena (54%), Cali (51%) y Bogotá (51%). En promedio el 58% de personas piensan que las cosas en su ciudad van bien.

Cuando se pregunta a la gente qué tan orgulloso se siente de su ciudad, Barranquilla se ubica en el primer lugar con 4.2 (en una escala de 1 a 5) y Medellín en el segundo con 4.0, lo que permite inferir que los ciudadanos que se sienten optimistas de su ciudad no necesariamente están orgullosos de la misma. No obstante, estos dos aspectos son calificados de manera similar en Cartagena, Cali y Bogotá.

Por otra parte, tras analizar la percepción de las condiciones de pobreza, en Barranquilla el 39% de los encuestados se considera pobre, el resultado más alto de la Red, frente al 19% registrado en Cali. Un aspecto preocupante es que este porcentaje de ciudadanos admiten haber dejado de consumir alguna de las tres comidas diarias. Se destacan Cartagena y Barranquilla con 28% y 16%, respectivamente.

### **EDUCACIÓN Y SERVICIOS PÚBLICOS**

Bogotá y Medellín se caracterizan por sus apuestas en mejora de la calidad de la educación a través de grandes inversiones, mega obras e infraestructura escolar, aspectos que son percibidos en clara desventaja frente a otras ciudades. Lo anterior teniendo en cuenta que el nivel de satisfacción con la educación en estas capitales es del 77% en promedio, mientras que en Barranquilla y Cartagena la calificación positiva entregada por los encuestados es del 84%.

Algo similar se observa en el nivel de satisfacción de los ciudadanos con respecto a los servicios de salud, puesto que en Medellín y Bogotá la calificación positiva es del 58%, frente al 63% registrado en Cali, Cartagena y Barranquilla.

En cuanto a los servicios públicos, si bien se ha avanzado en coberturas cercanas al 100%, el nivel de satisfacción con la prestación de estos servicios no presenta la misma tendencia. Los ciudadanos encuestados en Cali le otorgan una calificación de 3.7, resultado que se encuentra muy por debajo de Medellín en donde se registró un nivel de satisfacción de 4.5 con relación al servicio del acueducto.

\* La Red está conformada por los Programas Bogotá Cómo Vamos, Cali Cómo Vamos, Cartagena Cómo Vamos, Medellín Cómo Vamos y Barranquilla Cómo Vamos.



En electricidad, aunque Cartagena y Medellín cuentan con coberturas del 100%, el nivel de satisfacción de las personas es de 3.5 y 4.6, respectivamente. No obstante, aunque Barranquilla presenta un nivel de cobertura de Internet cercano al 31%, el más bajo con respecto a las demás ciudades, las personas encuestadas califican el servicio con 4.3. Es importante resaltar que la cobertura de Internet en Bogotá es de 44%, en Medellín y Cali 37% y en Cartagena del 29%.

### **IMAGEN DE LOS ALCALDES**

Los temas de movilidad siempre están en el ojo del huracán por ser tan sensibles para la opinión pública. En este punto, la encuesta revela que los ciudadanos perciben un considerable aumento en los tiempos de desplazamiento. En Bogotá, el 40% de los encuestados tienen esta sensación, seguida de Cartagena (39%) y Cali (37%), situación que se puede justificar por las construcciones de proyectos de gran envergadura en estas ciudades, específicamente con relación al transporte masivo y la recuperación de la malla vial local.

Por otro lado, la encuesta de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos indagó por la favorabilidad e imagen de los diferentes alcaldes. En Barranquilla, el 84% de los encuestados tiene una imagen positiva de Alejandro Char, alcalde de la ciudad. Le sigue el alcalde de Cali, Jorge Iván Ospina, con 79%; el alcalde de Medellín, Alonso Salazar, con 71%; la alcaldesa de Cartagena, Judith Pinedo Flórez, con 49%; y el alcalde de Bogotá, Samuel Moreno, con 38%.

Así mismo, los ciudadanos calificaron la gestión de los mandatarios de la siguiente manera: Barranquilla con 3.8, seguido de Medellín y Cali con 3.4, Cartagena con 2.8 y Bogotá con 2.6. Con respecto a los Concejos Municipales, el 82% de los ciudadanos tiene una imagen favorable de esta Corporación en Medellín, frente al 52% registrado en Bogotá y Cali, seguido de Cartagena (38%) y Barranquilla (37%).

De acuerdo con lo anterior, se puede establecer que los resultados de la encuesta de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos muestra cambios positivos y negativos, aspectos en los que las diferentes administraciones distritales deben trabajar arduamente para mejorar la calidad de vida de la gente.

## **LOS JÓVENES SE 'RAJAN' EN EXPECTATIVAS DE VIDA**

**Por: Pedro Nel Borja B.  
Jefe de Prensa Programa Bogotá Cómo Vamos**

Los resultados de las pruebas ICFES y Saber evidencian que los promedios más bajos son obtenidos por estudiantes que pertenecen a estratos 1 y 2. Lo más preocupante, de acuerdo con los expertos en la materia, es que éstos jóvenes tienen escasas expectativas de vida, *“muchos quieren ser celadores o pertenecer a empresas de limpieza”*, señaló Mario Hernán Colorado, Secretario de Educación de Cali.

Estos datos se dieron a conocer en el foro “Cómo avanzar en la medición de la calidad de la educación”, organizado por la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, Fundación Corona y el proyecto Educación Compromiso de Todos.

De acuerdo con las últimas pruebas de educación Timms, Colombia se raja en matemáticas y ciencias. Los resultados del 2007 muestran que el nivel de desempeño superior es de 0% mientras que el inferior se ubica en 61%. Por tanto, para Carlos Córdoba, coordinador del Programa Bogotá Cómo Vamos, es



necesario revisar los estatutos del profesorado y su formación ya que éstos no están siendo evaluados en la actualidad.

*“Esta situación puede incidir en el desmejoramiento de la calidad de la educación y en que los jóvenes no reciban los conocimientos necesarios para que se formen como personas integrales y seres humanos competentes”,* señaló Córdoba.

Los expertos evidencian que si se destinan mayores recursos a la educación en Colombia, se obtendrán mejores logros y resultados tanto en las pruebas nacionales como en las internacionales. Sin embargo, según Carlos Alberto Casas, Jefe Área de Educación de la Fundación Corona, para alcanzar este objetivo no se debe confundir la calidad de la educación con la eficiencia de los servicios educativos, ya que el primer concepto hace referencia a los procesos y resultados del aprendizaje, mientras que el segundo, a la infraestructura de los colegios y al estado de los libros, entre otros.

### **EL ICFES NO ES SUFICIENTE**

La directora general del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), Margarita Peña, reconoció que estas pruebas deben evolucionar aún más para medir suficientemente la calidad de la educación en el país. Por lo que se comprometió a cualificar los análisis y resultados de los exámenes para avanzar en este sentido.

No obstante, Piedad Patricia Restrepo, coordinadora del Programa Medellín Cómo Vamos, pidió además que se comuniquen ampliamente los resultados de estas investigaciones para conocer en qué puntos hay avances y en cuáles se ha retrocedido. Agregó que se deben estandarizar las pruebas de educación para medir eficientemente los logros académicos de los estudiantes.

Antes de terminar el evento, la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos reclamó a las entidades competentes ampliar los indicadores para medir la calidad de la educación, mejorar el clima escolar, incentivar la auto confianza en los estudiantes y promover los factores asociados al aprendizaje: alimentación de los niños, cercanía a los colegios y libros en buen estado, entre otros. Infortunadamente, el Ministerio de Educación no asistió al evento para tomar atenta nota de las anteriores sugerencias.

## **MÁS VALE PREVENIR**

**Por: Carlos Córdoba Martínez**  
**Coordinador Programa Bogotá Cómo Vamos**

Aunque parezca paradójico, en Bogotá los temas de movilidad están pasando por un momento privilegiado. Pocas ciudades del mundo pueden darse el lujo de estar discutiendo la primera línea de metro mientras definen la continuidad de un sistema de buses rápidos con carril exclusivo y revisan la factibilidad de un metro regional o tren de cercanías.

Con respecto a TransMilenio, están probadas sus ventajas en reducción de tiempos, y la entrada en funcionamiento de casi 200 articulados nuevos con seguridad aliviará una parte de la congestión actual. Por esto, la decisión de continuar el sistema por la carrera 7a. es bienvenida aunque se haya demorado 21 meses. El problema allí es si la alternativa propuesta por la Administración cumple a cabalidad con las exigencias en esta vía.

En cuanto al metro, por fin se supo el trazado de la primera línea y esto permite abrir un debate. Hay que esperar el concepto de los validadores para tener otra mirada técnica de la factibilidad de este proyecto.



Mientras tanto, el Gobernador de Cundinamarca sigue dando la pelea por el tren de cercanías, iniciativa varias veces anunciada y que esta vez al parecer está a punto de ver la luz.

Cuando se les pregunta a las autoridades cuál de estas tres opciones va a tener privilegio y cuáles no, las respuestas políticamente correctas no se dejan esperar y se afirma que todas van a ir porque son complementarias.

Infortunadamente, una cosa es lo que se quiere y otra lo que se puede. En nuestro caso, lo segundo está ligado a la disponibilidad de recursos y, efectivamente, a corto plazo no tendremos recursos para las tres cosas. Así se complementen, se tendrá que elegir entre primera línea de metro, nuevas fases de TransMilenio o tren de cercanías.

Al parecer, el balón está en la cancha del Gobierno Nacional, que tendrá que expedir un documento Conpes en los próximos meses, donde defina para dónde van los recursos que aportará. Mientras tanto, todos son proyectos.

Es importante resaltar que el Alcalde de Bogotá sancionó el pasado 23 de julio el decreto que adopta el Sistema Integrado de Transporte Público, el cual establece que se inicia con el transporte público colectivo y masivo actual, y que los modos férreos se irán incorporando. Es decir, antes de continuar con maquetas de metros y trenes, hay que organizar lo que tenemos. Este proceso debe estructurar las zonas de operación y, por supuesto, licitar los millonarios contratos para la operación de las mismas.

Tal vez, hay que prestarles mayor interés en este momento a temas como la integración operativa, física y tarifaria, así como la estructuración del sistema de recaudo, procesos que moverán miles de millones de pesos diarios en la ciudad, por lo que no sobra conformar un equipo donde organismos de control nacionales y distritales, empresarios y organismos ciudadanos puedan acompañar los procesos licitatorios y contractuales; es decir, que los contribuyentes ayuden a verificar el uso de sus impuestos.

Esta es una determinación muy importante para la ciudad, teniendo en cuenta los borrosos resultados de las decisiones que se han venido tomando en temas como tarifas de los parqueaderos, retiro de la sobreoferta de la carrera 7a. o cultura ciudadana en la movilidad. Circunstancias que justifican por sí solas la necesidad del acompañamiento ya que, en temas de resultados y recursos públicos, más vale prevenir.

## **APUNTES PARA MEDIR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y SU INCIDENCIA EN LA CALIDAD DE VIDA EN BOGOTÁ**

Medir los avances de la Participación Ciudadana y la incidencia de la misma en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad, constituye uno de los retos más importantes para la democracia urbana. Por esta razón, el **Programa Bogotá Cómo Vamos (BCV)** y la **Iniciativa Colombiana para la Promoción de la Participación Ciudadana**, realizaron una mesa de trabajo con el objetivo de identificar los posibles indicadores para medir la participación ciudadana en Bogotá y establecer lineamientos para construir una política pública en la materia.

El evento inició con la intervención de Carlos Córdoba, coordinador de Bogotá Cómo Vamos, quien aseguró que el Programa a su cargo evalúa un gran número de sectores de la ciudad utilizando indicadores técnicos y encuestas de percepción. En este orden de ideas, el objetivo de BCV es *“construir un módulo técnico para la medición de la participación en la ciudad, teniendo en cuenta que éste debe*



*construirse periódicamente, evidenciar resultados y generar conocimiento por parte de la ciudadanía en general”, aseguró Córdoba.*

En este orden de ideas, el coordinador de BCV planteó una serie de preguntas centrales con el fin de guiar la discusión de la mesa de trabajo:

- ¿Qué tan mensurables son los ejercicios de participación ciudadana en Bogotá? ¿Cuáles son sus impactos?
- ¿Cuál es la relación entre participación y calidad de vida?
- Más allá de las políticas y programas ¿Los planes de desarrollo han apuntado a medir la participación ciudadana?
- ¿Cuál debe ser el impacto de la participación ciudadana? ¿Cómo convertir estos resultados en indicadores cuantificables?

Acto seguido, Fabio Velásquez, de la Iniciativa Colombiana para la Promoción de la Participación Ciudadana, aseguró que la promoción de la participación en Bogotá se ha trabajado a través de tres frentes: I) producción de información y conocimiento que tenga permanencia para la construcción de líneas de base; II) seguimiento a la política pública en la materia desde el nivel nacional; y III) visibilización de experiencias exitosas.

Sin embargo, mencionó que las dificultades giran entorno al tema financiero y a la concentración de la política pública de participación. Por esta razón, confirmó que la Iniciativa Colombiana para la Promoción de la Participación Ciudadana realizará una encuesta anual para establecer las diferentes características y resultados sobre este tema.

### **PROBLEMAS DE LA PARTICIPACIÓN**

La directora del IDEPAC, Olga Beatriz Gutiérrez, reconoció que la participación en los diferentes escenarios de Bogotá no cuenta con mayores rasgos de diversidad ni desarrollo puesto que son las mismas personas y los mismos líderes quienes la ejercen. Un problema adicional, señala la funcionaria, es la poca articulación entre los procesos de descentralización y participación, teniendo en cuenta que ésta última define una forma de gobierno para decidir en la ciudad.

Por esta razón, dentro del Plan de Desarrollo “Bogotá Positiva” se fijó impulsar el componente de participación, pero su ejecución ha sido compleja y desigual. Para Gutiérrez, la Reforma Administrativa dejó como consecuencia que otras comisiones estuvieran por encima de la Comisión de Participación, restringiendo las relaciones de ésta con el Gobierno Distrital.

La funcionaria también mostró su preocupación porque el 80% de la ejecución del objetivo de participación está a cargo del Instituto de la Participación; sin embargo, *“con tanta responsabilidad, esta entidad no cuenta con el mismo nivel de autonomía en sus decisiones”*, señaló Gutiérrez. Con respecto a los presupuestos participativos, aunque se aplicarán en el manejo de vías, entrarán a un proceso de constante revisión y evolución para que tengan impacto en diversos frentes y no sólo en el ámbito local.

Para la Directora del IDEPAC, en Bogotá se han establecido los principales indicadores de medición en participación con los que se cuenta en América Latina. Éstos responden a variables como la pertenencia o membresía a organizaciones sociales y cívicas, la participación en movilizaciones sociales, lo que significa participar para las personas y las motivaciones que tienen para efectuar este proceso.



De igual manera, según Gutiérrez, se revisó la encuesta de cultura política para evidenciar la vinculación de la ciudadanía en la resolución de conflictos. Por tanto, propone medir la participación desde sus impactos sin perder de vista la pregunta *¿cómo participar ayuda a mejorar la calidad de vida?*, lo que ayudará a mejorar el entorno y concretar acciones sociales.

Antes de terminar su intervención, la funcionaria confirmó que el IDEPAC se encuentra trabajando en varios frentes como:

- Definición de políticas y asuntos públicos. Es decir, hacer que la participación incida directamente en la formulación de las políticas públicas.
- Información y conocimiento sobre el tema.
- Incentivar y crear espacios o instancias de participación entorno a intereses determinados.
- Elaborar campañas para que las personas pertenezcan a organizaciones sociales de todo tipo.
- Reivindicar las manifestaciones sociales y a la participación en los escenarios establecidos.
- Ligar efectivamente a la participación con procesos electorales, de representación y hacia lo político.

## **DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN**

Para la Veedora Distrital, Maria Consuelo del Río, la participación debe responder cuatro características para ser clasificada como un ejercicio de control social: ser propositiva, para redireccionar procesos y mejorarlos; poseer control social cualificado; debe trascender el interés particular y, sobre todo, ser responsable en la construcción de ciudadanía.

La funcionaria concluye asegurando que es necesario medir, desde la participación ciudadana, las acciones de las organizaciones, la cultura del servidor público y el nivel de participación de los mismos. Acto seguido, concede la palabra a Freddy Bello, miembro del equipo de la Veeduría Distrital, quien señala la importancia del establecimiento de escenarios como ludo-tecas y de las capacitaciones brindadas por la entidad a la población adulta en el manejo de Internet y computadores.

Por otro lado, Juana Patarroyo, de la Veeduría Distrital, presentó un estudio realizado en el 2005 el cual revela que la población que más ejerce control social son las personas entre 40 y 60 años; actividad que también tiene relevancia en el estrato 2, donde la gente tiene un grado de educación secundario. La encuesta reveló que los líderes son quienes se encargan de los diferentes temas de la comunidad. Por tanto, propone que para medir la participación se debe preguntar por la manera como se están asociando las personas en Bogotá.

En medio de la discusión, Carlos Córdoba, hizo énfasis en *¿cuáles son las dimensiones, en términos de participación ciudadana, que se deben tener en cuenta para su medición?*

Al respecto, Fabián Acosta, Director del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional, afirmó que la participación es una categoría de la democratización que no implica el proceso de votación; sin embargo, la define como un vínculo que implica la democratización de la política. En este sentido, propone que los indicadores de participación tengan en cuenta las estrategias del programa o sistema que la enmarque, como por ejemplo, la participación desde el neoliberalismo.



Para el profesor de ciencias políticas de la Universidad Nacional, Pedro Galindo, el problema radica en las transformaciones que sufren las instituciones de acuerdo con los valores, principios y acontecimientos implantados desde “arriba” y “abajo”. La primera de éstas corresponde a los indicadores del Plan de Desarrollo; y la segunda, con el aprendizaje y la cultura de la sociedad.

En su opinión, se debe definir el tipo de dirección que seguirá la participación en Bogotá. Antes de terminar su intervención, aseguró que los procesos de participación que se desarrollan en la ciudad reconocidos a lo largo de América Latina; por lo que exhortó a la ciudadanía y expertos a confiar en los mismos.

### **“BAILAR EN PAREJA”**

A pesar de lo anterior, para el director de la fundación Democracia Hoy, Luís Sandoval, en Bogotá no hay un diseño para la transformación de la participación ya que el proyecto social que se tiene no es compatible con un plan de poder social. Por tanto, asegura que la participación es un “baile en pareja” entre la administración y el sujeto partícipe, por lo que se deben fortalecer las instituciones, tal y como se viene haciendo, y los sujetos participantes, *“de lo contrario no se establece un aprendizaje político que logre la inclusión democrática”*, señaló.

Según Mauricio Torres, asesor de la Secretaría Distrital de Salud, la participación tiene un fuerte componente de poder e incide directamente en la distribución del mismo, *“proceso que no es muy claro en la ciudad de Bogotá”*, afirmó. Torres agregó que las políticas neoliberales despojaron a las persona de su condición de ciudadano para otorgarle el título de “cliente” que conlleva connotaciones diferentes.

Infelizmente, los ciudadanos no tienen un referente de que la participación y la salud son un derecho; además, según Torres, no se asocian sino que actúan de manera aislada para reclamar cuando éstos le son vulnerados. En este sentido, concluyó afirmando que *“la ciudad no cuenta con escenarios para la toma de decisiones en cuestiones de salud, por lo que la participación es totalmente cooptada”*.

De acuerdo con Diego Bejarano, de la Secretaría Distrital de Planeación, el ordenamiento de la ciudad se ha construido sin la participación de la ciudadanía, por lo que considera que la participación para la planeación sigue siendo una herramienta novedosa en Bogotá. Así mismo, mostró su preocupación por la transversalidad que le otorga la participación, ya que *“puede perder su esencia y contenido”*, concluyó.

En concordancia con lo anterior, Jorge Escobar, Director de Viva la Ciudadanía, afirmó que el diseño institucional de la participación en Bogotá se encuentra en crisis, lo que ha dejado como consecuencia la apatía ciudadana frente al tema. En este sentido, pidió que se tenga en cuenta los temas relacionados con la participación en la formulación de políticas públicas.

### **CONCLUSIONES**

Después de que los expertos terminaron de presentar sus planteamientos, Fabio Velásquez, de la Iniciativa Colombiana para la Promoción de la Participación Ciudadana, realizó una serie de consideraciones finales con el ánimo de recoger todos los argumentos expuestos:

- La participación es un indicador de calidad de vida que se traduce en la relación entre el nivel de ingresos y lo que se puede hacer con éstos.
- Se deben medir de la misma manera los procesos y resultados en torno a la participación en Bogotá.



- Es necesario fomentar el “baile en pareja” y estudiar la relación entre el tema institucional y la ciudadanía. Con respecto al primer aspecto hay que definir las estrategias, las lógicas, si hay suficiente información frente al tema y los recursos. Con respecto al segundo, analizar quiénes participan para establecer líneas de base relacionadas con: temas frecuentes de participación, medios, motivaciones, obstáculos, intereses y razones para participar, aprendizajes ciudadanos y contrapesos sociales.
- La producción de información y conocimiento sobre actores y prácticas de participación en la ciudad es clave para su medición.
- De acuerdo al punto anterior, se debe hacer visibles las prácticas de participación que existen en Bogotá que inciden en la formulación de las políticas públicas.

## **CRISIS FINANCIERA: ENDEMIAS DE LAS ESE EN EL DISTRITO CAPITAL**

**Por: José Antonio Gómez**  
**Administrador Público Especializado en Gerencia de Economía Pública**

Hablando del “estado de salud” en Bogotá, es menester analizar los males que aquejan, en forma permanente, a las instituciones encargadas de la prestación de los servicios de salud en nuestra ciudad.

Tal como lo define el diccionario de la lengua española, la endemia es *“una enfermedad que reina habitualmente, o por épocas fijas, en un país o comarca”*. Por analogía podemos ver cómo se refleja en los resultados de un detallado análisis de la situación financiera de las Empresas Sociales del Estado – Hospitales Públicos del Distrito Capital. Este es un mal que año tras año se examina, se diagnóstica y se formula toda suerte de remedios, sin que hasta el momento se haya podido encontrar la cura definitiva.

¿Pero cuál es el diagnóstico y los remedios que no permiten la mejoría de estos pacientes? La respuesta es muy sencilla. Los hospitales están al borde de cerrarse, no tienen medicamentos, el personal médico asistencial no recibe su paga y hasta están sobregirados en el banco de sangre, que no les despacha más por falta de pago; y la población menos favorecida, especialmente los adultos mayores y los niños, padece por falta de atención.

Lo complicado es analizar las causas, no solo por su multiplicidad sino por los sensibles actores que hacen parte de esta problemática que, como es apenas lógico, tiene aristas reflejadas en la política muy particular que ejecuta el Distrito Capital como ente rector del sector salud, la organización de la prestación del servicio, los mercados que se atienden, la estructuración y funcionamiento de las Empresas Sociales del Estado y, por supuesto, los intereses políticos y económicos de los diferentes actores. Hablar de cada uno de ellos nos puede llevar a escribir muchas páginas, pero intentemos someramente tocar los más relevantes.

La implementación en el Distrito Capital del Sistema General de Seguridad Social en Salud –SGSSS-, ha resultado en buena medida en un fracaso, por cuanto no es admisible que contando con recursos que han llegado al billón y medio de pesos en la actual vigencia (suma muy superior a los recursos presupuestales que destina la nación anualmente para entidades como la Fiscalía General de la Nación), se mantengan ochocientas mil personas sin afiliación al SGSSS a las que se les llama “vinculados”.





Adicionalmente, se mantienen en una cuenta bancaria recursos del orden de 600 mil millones o más, destinados a la financiación del Régimen subsidiado, que no se pueden ejecutar curiosamente por que no hay a quién afiliar. Qué ironía, a mayores recursos mayor la crisis.

De otra parte resulta simpático, por decir lo menos, que la Secretaría Distrital de Salud no pueda tener cifras claras respecto a la población potencial susceptible de atención por parte de las ESE y construya Mega Hospitales con capacidad para atender 800.000 personas, cuando el conjunto de las 22 ESE del Distrito Capital atienden anualmente un promedio de 620.000 personas (Meissen II, Visión futurista o despiste?). Situación similar ocurre con la población que se atiende en programas como “Salud a su Casa”, la que se tiene en el Régimen Subsidiado o a la que se le aplicó la encuesta SISBEN.

Tampoco es clara la forma en que la SDS “coarta” la llamada “autonomía administrativa y financiera de las ESE”, consagrada en la norma de su creación, pues no sólo les fija los topes de contratación sino las tarifas a las que contrata. También condiciona el funcionamiento administrativo financiero de los mismos en aspectos fundamentales como estudios de costos y sistemas de información que llevan un par de años siendo estudiados por los sabios de la SDS, pues son temas que se quieren controlar desde la entidad misma.

En este punto, la Secretaría Distrital de Salud omite su función de vigilancia y control cuando permite que las ESE contraten a pérdida con las EPS del régimen subsidiado, aspecto que no ha tenido mayor publicidad y mucho menos debate y sobre el cual valdría la pena dedicar un mayor espacio, dadas sus implicaciones.

La SDS termina aliviando la crisis con paños de agua tibia “inventándose nuevos programas para atender al adulto mayor o a los menores de cinco años” o simplemente firmando “convenios de desempeño” que no son otra cosa que los salvavidas financieros que calman los síntomas de la endémica situación, con lo cual el gobierno local y los funcionarios de turno quedan como príncipes y de paso mojan prensa y roban cámara, por lo cual ya parecen actores de la farándula criolla, asegurando de paso su ascenso en la escala del poder político.

## **ANÁLISIS DE LAS ESE**

Las ESE por su parte merecen un capítulo propio, pues son varios los aspectos que ameritan el análisis, empezando por sus juntas directivas, las que en la mayoría de los casos no cumplen su deber, bien por desconocimiento, por su incapacidad para asumir los retos que conlleva el cumplimiento de la misión de sus empresas o porque para eso los pusieron allí. Basta decir que su misma conformación con representantes del estamento gubernamental, trabajadores, estamento científico, comunidad y gremios de la producción, posibilitan no un trabajo en equipo sino un choque de trenes.

Además, no trabajan en Red, compiten por los contratos de las EPS subsidiadas aunque sea todo a pérdida, no tienen sistemas de costos, sus sistemas de información son un desastre, todas quieren ser del nivel IV y sólo se ponen de acuerdo cuando lloran.

De hecho a las ESE no les asiste mayor preocupación o desvelo porque saben que siempre obtienen lo que necesitan, para eso están los vinculados, así haya que atenderlos ocho o nueve veces por año, según las cifras de la misma SDS. (Cada día son más, salen de todas partes, especialmente de las cifras de la entidad).

Lo cierto del caso es que los Hospitales del Distrito Capital se parecen a esos hijos que nunca se marchan de la casa de sus padres por que como sea siempre tienen lo que quieren aunque los llamen “Fondodependientes”, por supuesto, con la complacencia de los padres. En nuestro caso las dos partes están complacidas con la situación, porque al final de cuentas se necesitan mutuamente y es que tener



[Boletín Virtual Bogotá Cómo Vamos – Noviembre 2009](#)

casi dos billones de pesos (presupuesto proyectado para la vigencia 2010) para ejecutar y compartir, bien vale la pena sufrir la endemia y la pena.

¿Y cómo acabar con los vinculados sin acabar la torta? Pues inventémonos la EPS Distrital. ¿Será el mejor el remedio para la enfermedad? Lo podremos ver en el capítulo II.